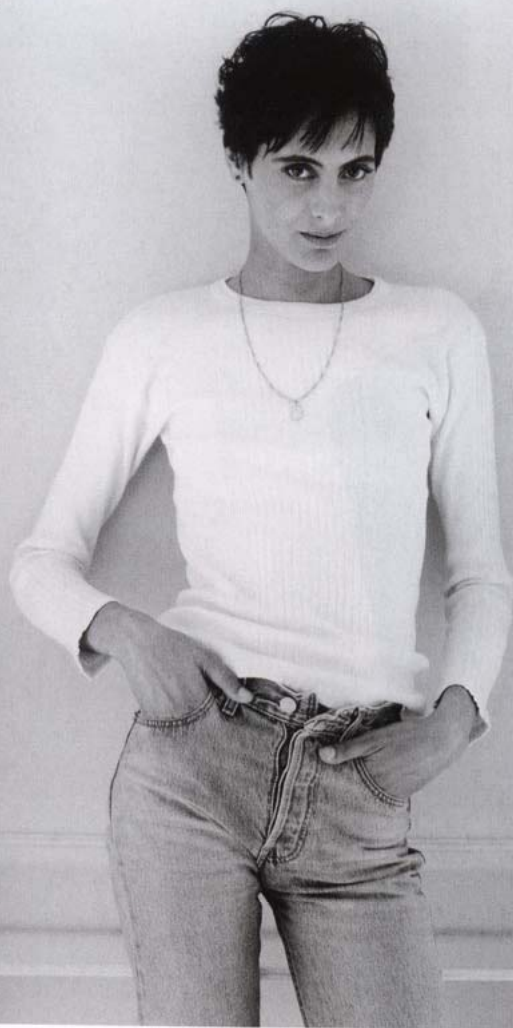


EL ROSTRO DE  
LOS OCHENTA  
FOTOGRAFÍA  
DEL ÁLBUM  
PERSONAL  
DE INES DE LA  
FRESSANGE.



# pistas

LIBROS



CHANEL, INES & HELMUT  
INES DE LA FRESSANGE EN  
UNA CAMPAÑA DE CHANEL,  
FOTOGRAFIADA POR  
HELMUT NEWTON.

## posar para newton

**n**unca será modelo!». Éstas fueron las primeras palabras que Helmut Newton pronunció sobre mí la primera vez que nos conocimos en casa de Nicole Wisniak, directora de la célebre *Egoïste*, revista ultrasofisticada donde las fotos en blanco y negro estaban tan bien impresas que los fotógrafos la consideraban el paraíso. Nicole, de forma amistosa, había debido alabar mis méritos y estaba un poco irritada con los comentarios de Helmut. De hecho, ¡cuánta razón tenía! Supuestamente, una modelo no debe moverse, hablar, reírse, dar su opinión, ser impaciente, friolera, intelectual, ni siquiera tener familia, una

«¡Pelvis hacia adelante!». Con estas palabras, escribe para Vogue Ines de la Fressange, se inició su compleja relación con Helmut Newton, de quien se acaban de publicar sus mejores trabajos

vida afectiva... Vaya, todo lo que yo sí tenía. Siempre he encontrado esta profesión (que no es tal, puesto que no se aprende gran cosa) cansina, nada creativa y con esas largas sesiones posando... Muchas veces cuanto más mediocre era el fotógrafo, más largas eran las sesiones y el ambiente menos jovial. Helmut debió de darse cuenta muy rápido de que no era lo suficientemente dócil para posar desnuda o con corsés y que mi sentido del

humor y de la burla no eran muy propicios para el ambiente creador que necesitaba un fotógrafo. Quizá demasiada vida y no lo suficientemente «animal». A pesar de todo, me encontré delante de su objetivo. Humildemente, no creo que fuera Helmut quien me eligió. Se trataba de una campaña de publicidad para Chanel y, desde mi punto de vista, fue Karl Lagerfeld, muy condescendiente conmigo en esa época y muy cercano a Helmut, quien supo convencerle de que yo tenía que ser la imagen de Chanel.

### LA SESIÓN DE FOTOS

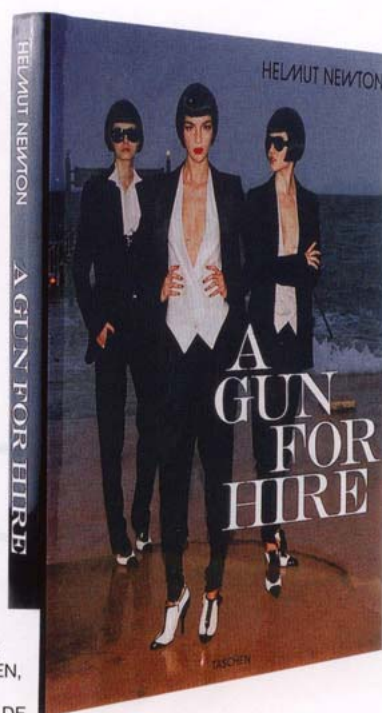
Después, firmé un contrato de exclusividad con la casa, así que el resultado debió de ser convincente. Karl y Helmut compartían no sólo el mismo humor y las mismas referencias sino que también se estimaban mutuamente. Yo, por el contrario, me quedé bastante sorprendida con el humor de Helmut, que podía ser bastante directo, al igual que sus palabras durante la sesión de fotos: «¡PELVIS HACIA ADELANTE!». También se negaba a que reci-

biéramos llamadas telefónicas (¡aunque fuera nuestro agente!), sin embargo, él podía tomarle el pelo al peluquero, hacer bromas o refunfuñar sobre algún gasto... Evidentemente, muchas personas a las que conocía adoraban a Helmut y rápidamente me interesé por este personaje, porque realmente era eso, un personaje.

### HELMUT, EL GENIO

También me irritaba el hecho de que tuviéramos que ir todos a Mónaco porque era allí donde él residía: me parecía un abuso de poder. Con este ánimo empecé a posar para la primera foto. Rápidamente, me sentí turbada al sentir mi cuerpo convertirse en una foto de Newton. Conocía la obra del maestro ya que había visto muchas fotos en *Vogue* y en *Egoïste*. Por dentro, estaba rabiosa con ese señor bajito de gafas y fuerte acento alemán que sólo mostraba ternura en su voz cuando evocaba a Juni (June, su mujer) a la que consagraba una pasión y una admiración conmovedoras. Había elegido como fondo un edificio monegasco de los años 70, y además hacía frío, grrrr... Una pausa

**A GUN FOR HIRE**  
DE TASCHEN,  
RECOGE  
TRABAJOS DE  
NEWTON DE  
LOS ÚLTIMOS  
40 AÑOS.



y vemos la *pola*, y ahí veo un junco arqueado y gráfico (¡yo!), un edificio blanco de escayola destacando entre nubes violentas y contrastadas: una verdadera *foto Newton*, hecha de prisa y totalmente sublime. Una sorpresa sublime. Comprendí que estaba en presencia de un genio. ■

*Ines de la Fressange*